

EL IDEAL

PATRIA Y REPÚBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 207

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CAPELLANES, 1, SEGUNDO.—MADRID

Miércoles 25 Octubre 1893

POR LA IDEA

¿QUÉ HAY DE MELILLA?

Esta es la pregunta natural y obligada que se hacen hoy recíprocamente los españoles. Al fin y al cabo se trata de su hora, del decoro de España, de un conflicto que puede influir en su futura suerte, y bien mereca la pena que nos ocupemos de lo que desde tantos puntos de vista nos afecta, y que envuelve problemas de capitalísimo interés nacional.

En Melilla se ha ultrajado nuestro nombre; allí se ha derramado sangre española con un atentado salvaje, y posible es que se derrame mucha más.

Oímos que se hacen grandes aprestos y preparativos de guerra para tomar vengeance; pero como el Gobierno se ha reservado la exclusividad del noticiario, nada podremos asegurar con certeza, porque ya no habrá más noticias que las que se sirva comunicarnos el diario oficial.

Nunca hemos estado en este punto muy aventajados, porque lo único que aquí funciona con normalidad es el gabinete negro, encargado de dar conocimiento a la opinión, por sistema homeopático, de aquello que al Gobierno puede molestar; pero una medida tan radical como ahora, en asuntos que a nadie, sino a la nación interesan, y que ha de estar, por tanto, ávida de conocer la marcha de los sucesos, no se había visto jamás.

Que el pueblo sea la víctima obligada para todos los sacrificios de sangre y de dinero, y que se le lleve atado de pies y manos, con una venda en los ojos, al sacrificio, es una injusticia notoria y una crueldad.

El pueblo tiene derecho a saber cómo se conducen los hombres encargados de regir sus destinos, cuando de asuntos de tanta monta se trata, para prestarles su apoyo en las empresas honrosas, ó retirarse su confianza y exigirles la responsabilidad debida cuando no procedan con la lealtad e inteligencia que deben reunir los hombres de gobierno.

Ahora mismo se dice que obra ya en poder del ministro de Estado, y por consiguiente, del Gobierno, la nota contestación del sultán, diciendo que está resuelto a adoptar por su cuenta energicas medidas de escarmiento contra las ablas.

Si la noticia es cierta y los hechos confirman su decisión, puede el Gobierno continuar la línea de belicosos aprestos de guerra, que serán lútiles mañana, después de los sacrificios que se imponen al país?

No quiere el Gobierno que nuestra prensa de noticias, ya vendrá de fuera quien denuncie lo que sea, y lo que no sea también, y de esta suerte se aumentará la confusión y la alarma.

La cuestión de Melilla es cuestión de honor nacional, no de partidos; y quien viene interesado y comprometido en ella, no es el Gobierno, sino el pueblo español; por consiguiente, su deseo de conocer la marcha de los acontecimientos, y su aspiración a intervenir, del modo que le es dado tener ese género de intervención en los negocios que a la Patria afectan, es lógico y natural.

El pueblo tiene hoy fija su atención en Melilla, porque allí está pendiente un compromiso de honor, y en el Gobierno, en cuanto es el encargado de zanjarle honrosamente: si el Gobierno no llena, como debe, su cometido, el pueblo concluirá por desentendarse de tan inhábiles ó desleales padrinos, y arreglará por sí mismo las cuentas pendientes.

TIJERETAZOS

Sin novedad.

Esta es la frase de moda en el palacio de Buenavista.

Y tienen razón los de la casa.

Los moros siguen sin novedad.

Continúan atrincherándose en nuestro territorio.

Y López Domínguez atrincherándose en el ministerio contra los perlo listas.

En lo cual obra como perfecto *vifiteño*.

Dice *El Correo*, muy contento:

«El señor marqués de Novaliches, á quien está tarde á primera hora ha visitado el general López Domínguez, ha felicitado á éste por la *inteligente prudencia* con que está llevando la cuestión de Melilla.»

Sin querer, ha resultado el anciano capitán general, hombre sarcástico.

Efectivamente, es muy *inteligente la prudencia* del ministro de la Guerra.

Y sobre todo, pero muy grande.

Y continúa diciendo el colega fusionista:

«El veterano é ilustre general ha recordado que en el Serrallo estuvo cuarenta días sin operar, con un ejército de 30.000 hombres, el general O'Donnell, por aconsejarle así las conveniencias de la guerra.»

«Pero si todavía no ha empezado la guerra, caballeros!

Las comparaciones son siempre ofiosas.

¡Porque miren ustedes que comparas á *Pepe López* con el general O'Donnell! V a vos abas!

Es lo mismo que comparar á *Pepito Sagasta* con el *Kronprinz*.

Atención: al *Standard* que, según se afirma en Viena, la cuestión de Melilla no dará lugar a ningún conflicto diplomático, pues ha de ser resuelta mediante un arbitraje.

Por razones fáciles de comprender, no comentamos esta noticia, limitándonos a consignar que la consideramos destituida de todo fundamento.»

Se dan casos.

Y sobre todo, procediendo la noticia de Berlín, no hay que echarla en saco roto.

En la capital de Alemania suelen estar muy bien enterados de ciertas cosas.

Por la ley de las afinidades.

Leemos en *La Epoca*:

«Próximamente las elecciones municipales, vuelve á preocupar la atención del vecindario madrileño la necesidad de constituir un Ayuntamiento que, además de ser honrado, lo parezca.»

Lo segundo es muy fácil.

Lo primero es ya muy difícil.

«SIN NOVEDAD»

Esta frase sacramental, transmitida todos los días por el cable de Melilla al Gobierno de Sagasta, tranquiliza los ánimos y devuelve la calma al corazón de los nobles patriotas que piden para los moros energético castigo.

No ocurre novedad en Melilla; allí no pasa nada.

El sultán llegará en breve al territorio de las ablas del Rif y castigará duramente los desmanes de los moros. La honra nacional quedará satisfecha, y la sangre de nuestros soldados únicamente vengada.

No puede darse solución más pronta y más en armonía con los sentimientos nacionales. Por lo demás, mucha lentitud en los preparativos de guerra. El fuerte Sidi Aguarich se construye cuando los moros no dejan construirlo.

Nótese tanto, continuaremos gastando millones de pesetas en transportes, en municiones y en castigar a nuestros soldados están aprendiendo a manejar; nuestras tropas continúan atrincheradas en Melilla; no sabemos de lo que ocurre, otras noticias que las que el general quiere que se sepan, y el comandante de plaza continuará todos los días transmitiendo por el cable la frase sacramental: «Sin novedad.»

«¿Qué más podemos pedir los españoles? Tenemos un Gobierno *robusto* y *energico*, que no nos daña medio de engrandecer y mejorar la situación de España; tenemos sagradas é inviolables instituciones que velan apaciblemente por nuestro honor; ¿para que más? Esto se nos dice á tonos y en todos los tonos.

El ministro de la Guerra no se apura por darnos noticias. Los hombres vehementes y exaltados dejaron de serlo el 3 de Enero de 1893, para convertirse en figuras decorativas,

sin sangre, ni patriotismo, ni nobles y elevados sentimientos, ni nada.

El general López Domínguez sabe leer el vistoso uniforme en los salones de la corte. ¿Qué más se necesita? Para ir al Rif se necesita hoy más tiempo y más precauciones que cuando el general O'Donnell declaró la guerra á Marruecos.

Y dígame ahora que no hemos progresado.

Entre tanto, ya se sabe: «En Melilla no ocurre novedad.»

Que la bandera de la Patria sufra este ó el otro ultraje, que los bárbaros del Rif nos insulten todos los días desde nuestro propio campo; que construyan trincheras en él y se apresten á la defensa; estas son *pequeñeces*, á que la grandeza del *sobriño* no puede descender.

«No ocurre novedad.» Ciertamente. Aún no han atacado los moros la plaza de Melilla ni los fuertes avanzados que la defienden.

El general está tranquilo. La suerte de la Patria está asegurada, los moros esperando en sus trincheras, nuestras valientes tropas dentro de un pueblo amurallado y el ultraje en pie.

Moret como diplomático, y López como general, no tienen precio. Entre los dos resolverán de modo decoroso, y sobre todo rápido, el conflicto hispano-marroquí.

Descansemos pues, somos felices. «En Melilla no ocurre novedad.»

decan, y hasta el sentido común viene en ayuda de lo que estoy diciendo.

«Conste, pues, que el general Margallo obedeció al ministro de la Guerra, y que, por lo tanto, este es responsable de cuanto ocurre, y no yo.»

Además de esto, en los archivos del ministerio de la Guerra constan los informes de varios gobernadores ó comandantes generales de la plaza de Melilla acerca del asunto, y todos ellos están conformes en que la construcción del fuerte de Sidi Aguarich daría motivo á la inmediata hostilidad de las ablas del Rif. Esta cuestión «grave» debió tratarse con mucho detenimiento; según mis noticias, siendo subsecretario de la Guerra el señor general Serfín.

Pues siendo esto así, ¿por qué ordenó el actual ministro la construcción del fuerte, sin tomar antes las mismas disposiciones que ahora se están tomando? ¿Es cosa de juego la vida de nuestros soldados y el honor de nuestras armas? ¿No hemos caído en el más espantoso ridículo, procediendo tan á la ligera antes y con tanto método ahora? ¿Es esto serio?

Hace veintiséis días creyó el ministro que la escasa guarnición de Melilla era suficiente para emprender la obra, sin que precediera ni el más leve reconocimiento del terreno, y ahora resulta que necesitamos un cuerpo de ejército, y el informe de comisiones especiales acerca de los medios que deberán emplearse para construir el fuerte.

«Si V. E., con el talento que yo le reconozco, considerara sacar al ministro de este atolladero, ¿cuánto se lo agradecería el interesado? porque la verdad, desconfianza de él la opinión pública, fundando su desconfianza en que difícilmente solucionará el conflicto cuando este se encuentre en su más grave período, quien lo provocó con tanta imprudencia y tan absoluto desconocimiento de lo que podría ocurrir.

Y este es el juicio más benévolo que puede formarse de la conducta del señor ministro de la Guerra, porque si la política que, según dicen, no tiene en cuenta, hubiera intervenido en el asunto, en este caso la responsabilidad del ministro sería tremenda. Asegurar la vida de un Gobierno á costa de la vida de un solo soldado, sería infame, y todo, por desgracia, contribuye á hacernos creer que ese maquiavelismo político, tan frecuente en la historia, dictó al general Margallo la orden que le llevó á las alturas de Aguarich, olvidadas por tantos Gobiernos durante tantos años.

Para concluir, es verdaderamente lamentable que por una imprevisión militar, sin disculpa posible, ó por un interés digno de execración, este país, esquilimado por sus malos Gobiernos, tenga que dárles su última moneda, y lo que es mucho más grave, la sangre generosa de sus mejores hijos.

Con el temor de no haberlo convencido, saluda á usted muy respetuosamente.

Us. RABIBAO ACTIVO.

LA COPLA DEL DIA

EL HÁBITO NO HACE AL MONJE

«El moro Kander se ha vestido de europeo; pero como es una persona tan conocida en Madrid, es objeto de general curiosidad.»

La Correspondencia.

Pues señor, tiene gracia lo que se le ha ocurrido, pero ha sido un baboso cambiando de vestido y dejando su traje por el traje europeo, que es, indudablemente, más incómodo y feo.

Si, al hacer ese cambio, el miedo le guiaba, el miedo que las gantes, al varle la chilaba, sobre él, con rabia loca, se hubiesen arrojado, está completamente Kander equivocadamente. Puede tener el hombre tranquilidad completa, porque aquí es á los moros á quienes se respetan y con quienes se guardan mayores atenciones, por muy considerables y secretas razones, pues así, por lo visto, á todos nos conviene, según López Domínguez demostrándolo viene, aunque está más activo desde hace varios días, relevando á Margallo, enviando á Macías, y sin dar á la prensa nada de lo que sabe, para que no creamos que está haciendo algo grave. Pero hasta de incisos, y dejando este punto, volveremos de nuevo al principal asunto.

No sea usted cobardo; nada, Kander amigo, no tenga tanto miedo y crea lo que le digo. Hoy el salvo-conduto de garantía bastante, es ir á todos lados con chilaba y turbante. Como que aunque la cosa le parezca un bromazo, Moret, López Domínguez y Sagasta y Gamazo dejarán en su casa los uniformes viejos y envueltos en sus jaquias irán á los Consejos!

EL DOCTOR CENTENO.

La próxima batalla

IV y último.

Al Excmo. Sr. D. José Sánchez Bregua: Si el desdichado Gobierno que preside el señor Sagasta pudiera retroceder al día en que el ministro de la Guerra autorizó al general Margallo para emprender las obras del fuerte de Sidi Aguarich, lo haría.

Porque sobre este punto no hay discusión posible.

«Hubiera V. E., mi general, en el puesto del general Margallo, comprendido las obras del fuerte sin autorización previa y terminante de su jefe el ministro de la Guerra?

«Da ningún modo. Ni los que saben mucho de milicia, como V. E., sino los que sabemos poco, estamos al tanto de lo que son los formalismos militares. Hasta para aumentar la fortificación de aceite de una lámpara es necesario formular un expediente que ponga bien á las claras que está á oscuras durante ciento y tantos días que debiera estar iluminado, aunque de dudosa manera, por aquel utensilio. Y siendo esto así, ¿cabe en cabeza humana la idea de que un general por sí y ante sí, empiece la construcción de un fuerte, y mucho menos sabiendo que el conflicto armado habría de ser la inmediata consecuencia del primer golpe de azada?

«De ningún modo.

«Las relaciones que en la milicia existen, como es debido, entre los que mandan y los que obe-

PARENTESIS

PAPA VIEJO

A la puerta de humilde choza, sentados en el umbral y con las pierrecitas colgando, estaban los dos hijos de la lavandera, que en aquellos momentos se deshacían los dedos en el riego para poderles llevar á la tarde un mendrugo de pan.

«Teno hambe—dijo la más pequeña, que se llama María.

Paquito la miró por un instante con sus grandes ojos azules, hundidos por la miseria. Luego, como si se la hubiera ocurrido alguna idea luminosa, se acercó á su hermanita, y cogiéndole la mano derecha, la hizo meter, el pulgar en la boca, diciéndola:

«Chupa.

«La niña chupó.

«Es más gueno...» añadió Paquito, haciendo la misma operación.

Por breves minutos pudieron engañar al hambre, pero de pronto la pequeña, sacándose el dedo de la boca, comenzó á llorar.

«Mamá... mamá! Dame pan! Yo que no pán!

Paquito se incomodó.

«Te voy á fecar...» le dijo.

Después se levantó, y arrojando por el suelo su larga camisa llena de girones, fue por sí propio á inspeccionar el rincón donde se madre acostumbraba guardar las provisiones.

«Vano empeño! Los ratones habían cargado la noche anterior con las pocas migas que quedaban, y el rincón estaba á aquella hora tan limpio como una patena.

La pequeña seguía llorando.

«Espérame—le dijo Paquito.

Y arrojándose ante una estampa del Padre Eterno—que la lavandera había recordado en la calle, pegándola más tarde en la pared—levantó sus manecitas al cielo, y mientras que por sus ojos rodaban algunas lágrimas, empezó á decir:

«Papa vejo... papa vejo que estás en el cielo... yo teno hambe y mi hermanita también... Yo te quero mucho, papa vejo, y tú me las pan á yo y á María, y nosotros te damos un besito así...»

Y el angelito, aguzando la boquita, le envió uno de las estampas, que no pudo sonar bien porque las lágrimas, que ya corrían por los labios del niño, lo impidieron.

«Aquí está... aquí está...» exclamó María, señalando hacia la puerta.

Paquito vio la cabeza y distinguió á un señor muy vestido, con la barba blanca como el Padre Eterno de la estampa, que se sonreía bondadosamente y les alargaba dos gruesos bollos de pan.

Los niños se acercaron á cogerlos, y el señor de la barba los besó, diciéndoles con cariño:

«Cuidado, hijos míos, con salir á la calle, que un caballo ó un coche os puede estropear.

A la tarde llegó la lavandera del río, y como de costumbre, les ofreció á sus hijos el mendrugo de pan que traía.

«Tomad—les dijo—es lo único que hoy he podido ganar. Como tengo gastados los dedos, ya nadie quiere darme su ropa para que se la lave; dicen que la dejó sucia.

Y la pobre mujer comenzó á besar á sus hijos como una loca, empapándolos con sus lágrimas.

Pero los angelitos sonreían, y Paquito, sacando de la mitad de su bollo, se lo ofreció á la lavandera, diciéndola:

«Toma, mamita, yo teno pa ti; María se lo comió todo.

La madre quedó sorprendida.

«¿Cómo...? ¿Y quién os ha traído pan...?»

Entonces el mayorcito le cogió de la mano, y conduciéndola ante la imagen del Padre Eterno, la dijo:

«Mía, mamá, ese papa vejo fué.

La infeliz mujer cayó de rodillas y empezó á rezar. No cabía duda de que la imagen era milagrosa.

Al siguiente día se marchó muy temprano, recomendando á sus hijos que cuando tuviesen hambre se arrodillaran ante la imagen del Señor y le implorasen socorro.

Los niños así lo hacían, y todas las mañanas eran sorprendidos en esta actitud por el señor de la blanca barba, que parado á la puerta de la humilde choza, llamábalos con cariño, los besaba después en la frente, les regalaba los bollos de pan, y concluía diciéndoles:

«Cuidado, hijos míos, con salir á la calle, que un caballo ó un coche os puede estropear.

Por la tarde, cuando la madre llegaba, le contaban ellos lo sucedido, y ella, llevándolos ante la bendita imagen, los hacía arrodillar, y entre mil lágrimas de terneros les enseñaba una oración.

A los pocos meses la pobre mujer cayó en cama para no volverse á levantar.

El día en que sintió que se acercaba la muerte, estrechó á sus dos hijos contra el seno, y empezó á llenarlos de lágrimas y caricias. Pero el mayor logró desembarazarse de los brazos de su madre, y yendo á ponerse de hinojos ante la imagen del Señor, empezó á decir:

«Papa vejo que estás en el cielo, yo te quero mucho y mamita también; pero mamita está muy mala, y se va á morir... Yo te voy á dar un besito si mamita no se muere... ¡Papa vejo, papa vejo, no dejes morir á mamá!...»

El niño no pudo terminar, porque el ruido de un coche que se detuvo á la puerta vino á interrumpirle.

Un anciano muy bien vestido se bajó primero, y á los pocos minutos, para que bajase también, á una joven de quince años, rubia como la aurora y hermosa como un querubín. El anciano usaba una barba larga y blanca igual á la del Padre Eterno de la estampa, y se sonreía bondadosamente, como se sonreía la milagrosa imagen clavada en la pared.

Entró en la pobre vivienda, y lo primero que hizo fué besar á los dos niños; después, acompañado siempre de su hija, se aproximó á la infeliz lavandera que en aquel mismo instante espiraba, envolviéndolos en una mirada indecible de ternura y agradecimiento.

«Hemos llegado tarde—arrudulló el anciano. Y en unión de su hija se arrodilló junto al cadáver de la desgraciada mujer.

Después se levantaron, y sin abandonar á las tiernas criaturitas entraron en el coche.

Este partió bien pronto al galope de dos soberbios alazanes que sacaban chispas al tropezar sus herraduras con el empedrado.

Paquito hablaba con la hija del viejo, diciéndole:

«Yo sé quien eres tú; tú eres la vignen... papa vejo es aquí.

Y señalaba al anciano.

Ecos Políticos

Las elecciones y Melilla

Son los dos asuntos puestos á la orden del día y sobre los que versan todas las conversaciones. En los días hay gran marejada, y los ánimos al juzgarlo están muy divididos.

El Sr. Puigcerver está desolado, secundado por el Sr. Aguilera, una actividad digna de mejor causa, para sacar triunfantes á los candidatos del Gobierno, y se pasan los días confiriendo con las notabilidades del partido fusionista, y organizando los trabajos necesarios á fin de tomar parte en la lucha sin miedo de ser derrotado.

Por el ministerio de la Gobernación desfilan estos días todos los comités habidos y por haber, y los candidatos que aspiran á representar al pueblo de Madrid son muchos.

Anoche se reunió el comité provincial del partido liberal y junta directiva del Círculo del mismo, bajo la presidencia de D. Román Laá, y después de una viva discusión, se acordó que una comisión, compuesta de los presidentes de comités de distrito y del provincial, designen los candidatos ministeriales para concejales que se han de presentar en todos los distritos en las próximas elecciones.

La reunión del comité del Hospital, anunciada para ayer, ha sido aplazada. Se procura presentar la candidatura del Sr. Benifayó por dicho distrito.

El acuerdo á que nos referimos de encargar la designación de candidatos, es con el fin de evitar más discusiones continuas, como las de anteanoche.

Los conservadores también se preparan á la lucha.

Bajo la presidencia del Sr. Danvila se reunieron ayer tarde á última hora, en el Círculo conservador, los presidentes de los comités del partido, correspondientes á los distritos de Madrid, y se ocuparon también de la elección de candidatos.

Como anunciamos ayer, se reunió el Directorio en casa del Sr. Pl, y la resolución tomada fue la que teníamos previsto: ir á las elecciones, dejando al cuerpo electoral la elección de candidatos.

Como consecuencia de esta resolución, dará el Directorio una circular muy manifiesta, que redactarán los Sres. Labra, Palma é Hidalgo Saavedra, que constituyen la sección electoral de la junta directiva de la Unión republicana.

Dichos señores se reunirán hoy en casa del primero, con el objeto de ocuparse de la misión que se les ha confiado.

Esperamos con impaciencia este documento, porque como el Directorio ha llamado tanto tiempo, indudablemente tendrá mucho que decir.

En cuanto á la cuestión de Melilla, nadie se explica la determinación tomada por el Sr. López Domínguez de *no dar á la prensa ninguna noticia*. Ya hemos dicho nuestra opinión acerca de esto.

Consejos

Son tres los que tenemos en puerta.

Mañana, como jueves, se reunirán los ministros bajo la presidencia de la regente, y después celebrarán consejo en la subsecretaría de Estado.

El sábado por la tarde volverá á haber otro Consejo en casa, y bajo la presidencia del señor Sagasta.

En este Consejo se tratará de la intervención que ha tomado la diplomacia en la cuestión de Melilla, y de la manera de poner orden en el Círculo fusionista.

De Guerra

La atención del día ha estado concentrada hoy en las noticias del ministerio de la Guerra.

El general López Domínguez, firme en su propósito de guardar silencio, se ha encerrado en una profunda reserva y ha dejado defraudada la curiosidad pública.

Al salir de Palacio, ni en su despacho del ministerio, ha dicho nada respecto á los proyectos del Gobierno en la cuestión de Melilla.

De la firma, lo más saliente son los decretos nombrando segundo cabo de Puerto Rico al general González Muñoz, y los referentes á la adquisición de material de guerra.

El relevo del general Margallo y el nombramiento del general Macías no se firmará, probablemente, hasta dentro de algunos días.

Están acordados los nombramientos de los generales Buega y Echazur para comandante general de Ingenieros del cuarto cuerpo y segundo cabo de la Capitanía general de Filipinas respectivamente.

EL DOCTOR CENTENO

«El moro Kander se ha vestido de europeo; pero como es una persona tan conocida en Madrid, es objeto de general curiosidad.»

La Correspondencia.

Pues señor, tiene gracia lo que se le ha ocurrido, pero ha sido un baboso cambiando de vestido y dejando su traje por el traje europeo, que es, indudablemente, más incómodo y feo.

Si, al hacer ese cambio, el miedo le guiaba, el miedo que las gantes, al varle la chilaba, sobre él, con rabia loca, se hubiesen arrojado, está completamente Kander equivocadamente. Puede tener el hombre tranquilidad completa, porque aquí es á los moros á quienes se respetan y con quienes se guardan mayores atenciones, por muy considerables y secretas razones, pues así, por lo visto, á todos nos conviene, según López Domínguez demostrándolo viene, aunque está más activo desde hace varios días, relevando á Margallo, enviando á Macías, y sin dar á la prensa nada de lo que sabe, para que no creamos que está haciendo algo grave. Pero hasta de incisos, y dejando este punto, volveremos de nuevo al principal asunto.

No sea usted cobardo; nada, Kander amigo, no tenga tanto miedo y crea lo que le digo. Hoy el salvo-conduto de garantía bastante, es ir á todos lados con chilaba y turbante. Como que aunque la cosa le parezca un bromazo, Moret, López Domínguez y Sagasta y Gamazo dejarán en su casa los uniformes viejos y envueltos en sus jaquias irán á los Consejos!

EL DOCTOR CENTENO.

LA COPLA DEL DIA

EL HÁBITO NO HACE AL MONJE

«El moro Kander se ha vestido de europeo; pero como es una persona tan conocida en Madrid, es objeto de general curiosidad.»

La Correspondencia.

Pues señor, tiene gracia lo que se le ha ocurrido, pero ha sido un baboso cambiando de vestido y dejando su traje por el traje europeo, que es, indudablemente, más incómodo y feo.

Si, al hacer ese cambio, el miedo le guiaba, el miedo que las gantes, al varle la chilaba, sobre él, con rabia loca, se hubiesen arrojado, está completamente Kander equivocadamente. Puede tener el hombre tranquilidad completa, porque aquí es á los moros á quienes se respetan y con quienes se guardan mayores atenciones, por muy considerables y secretas razones, pues así, por lo visto, á todos nos conviene, según López Domínguez demostrándolo viene, aunque está más activo desde hace varios días, relevando á Margallo, enviando á Macías, y sin dar á la prensa nada de lo que sabe, para que no creamos que está haciendo algo grave. Pero hasta de incisos, y dejando este punto, volveremos de nuevo al principal asunto.

No sea usted cobardo; nada, Kander amigo, no tenga tanto miedo y crea lo que le digo. Hoy el salvo-conduto de garantía bastante, es ir á todos lados con chilaba y turbante. Como que aunque la cosa le parezca un bromazo, Moret, López Domínguez y Sagasta y Gamazo dejarán en su casa los uniformes viejos y envueltos en sus jaquias irán á los Consejos!

EL DOCTOR CENTENO.

La próxima batalla

IV y último.

Al Excmo. Sr. D. José Sánchez Bregua: Si el desdichado Gobierno que preside el señor Sagasta pudiera retroceder al día en que el ministro de la Guerra autorizó al general Margallo para emprender las obras del fuerte de Sidi Aguarich, lo haría.

Porque sobre este punto no hay discusión posible.

«Hubiera V. E., mi general, en el puesto del general Margallo, comprendido las obras del fuerte sin autorización previa y terminante de su jefe el ministro de la Guerra?

«Da ningún modo. Ni los que saben mucho de milicia, como V. E., sino los que sabemos poco, estamos al tanto de lo que son los formalismos militares. Hasta para aumentar la fortificación de aceite de una lámpara es necesario formular un expediente que ponga bien á las claras que está á oscuras durante ciento y tantos días que debiera estar iluminado, aunque de dudosa manera, por aquel utensilio. Y siendo esto así, ¿cabe en cabeza humana la idea de que un general por sí y ante sí, empiece la construcción de un fuerte, y mucho menos sabiendo que el conflicto armado habría de ser la inmediata consecuencia del primer golpe de azada?

«De ningún modo.

«Las relaciones que en la milicia existen, como es debido, entre los que mandan y los que obe-

PARENTESIS

PAPA VIEJO

A la puerta de humilde choza, sentados en el umbral y con las pierrecitas colgando, estaban los dos hijos de la lavandera, que en aquellos momentos se deshacían los dedos en el riego para poderles llevar á la tarde un mendrugo de pan.

«Teno hambe—dijo la más pequeña, que se llama María.

Paquito la miró por un instante con sus grandes ojos azules, hundidos por la miseria. Luego, como si se la hubiera ocurrido alguna idea luminosa, se acercó á su hermanita, y cogiéndole la mano derecha, la hizo meter, el pulgar en la boca, diciéndola:

«Chupa.

«La niña chupó.

«Es más gueno...» añadió Paquito, haciendo la misma operación.

Por breves minutos pudieron engañar al hambre, pero de pronto la pequeña, sacándose el dedo de la boca, comenzó á llorar.

«Mamá... mamá! Dame pan! Yo que no pán!

Paquito se incomodó.

«Te voy á fecar...» le dijo.

Después se levantó, y arrojando por el suelo su larga camisa llena de girones, fue por sí propio á inspeccionar el rincón donde se madre acostumbraba guardar las provisiones.

«Vano empeño! Los ratones habían cargado la noche anterior con las pocas migas que quedaban, y el rincón estaba á aquella hora tan limpio como una patena.

La pequeña seguía llorando.

«Espérame—le dijo Paquito.

Y arrojándose ante una estampa del Padre Eterno—que la lavandera había recordado en la calle, pegándola más tarde en la pared—levantó sus manecitas al cielo, y mientras que por sus ojos rodaban algunas lágrimas, empezó á decir:

«Papa vejo... papa vejo que estás en el cielo... yo teno hambe y mi hermanita también... Yo te quero mucho, papa vejo, y tú me las pan á yo y á María, y nosotros te damos un besito así...»

Y el angelito, aguzando la boquita, le envió uno de las estampas, que no pudo sonar bien porque las lágrimas, que ya corrían por los labios del niño, lo impidieron.

«Aquí está... aquí está...» exclamó María, señalando hacia la puerta.

Paquito vio la cabeza y distinguió á un señor muy vestido, con la barba blanca como el Padre Eterno de la estampa, que se sonreía bondadosamente y les alargaba dos gruesos bollos de pan.

Los niños se acercaron á cogerlos, y el señor de la barba los besó, diciéndoles con cariño:

«Cuidado, hijos míos, con salir á la calle, que un caballo ó un coche os puede estropear.

A la tarde llegó la lavandera del río, y como de costumbre, les ofreció á sus hijos el mendrugo de pan que traía.

«Tomad—les dijo—es lo único que hoy he podido ganar. Como tengo gastados los dedos, ya nadie quiere darme su ropa para que se la lave; dicen que la dejó sucia.

Y la pobre mujer comenzó á besar á sus hijos como una loca, empapándolos con sus lágrimas.

Pero los angelitos sonreían, y Paquito, sacando de la mitad de su bollo, se lo ofreció á la lavandera, diciéndola:

«Toma, mamita, yo teno pa ti; María se lo comió todo.

La madre quedó sorprendida.

«¿Cómo...? ¿Y quién os ha traído pan...?»

Entonces el mayorcito le cogió de la mano, y conduciéndola ante la imagen del Padre Eterno, la dijo:

«Mía, mamá, ese papa vejo fué.

La infeliz mujer cayó de rodillas y empezó á rezar. No cabía duda de que la imagen era milagrosa.

Al siguiente día se marchó muy temprano, recomendando á sus hijos que cuando tuviesen hambre se arrodillaran ante la imagen del Señor y le implorasen socorro.

Los niños así lo hacían, y todas las mañanas eran sorprendidos en esta actitud por el señor de la blanca barba, que parado á la puerta de la humilde choza, llamábalos con cariño, los besaba después en la frente, les regalaba los bollos de pan, y concluía diciéndoles:

«Cuidado, hijos míos, con salir á la calle, que un caballo ó un coche os puede estropear.

Por la tarde, cuando la madre llegaba, le contaban ellos lo sucedido, y ella, llevándolos ante la bendita imagen, los hacía arrodillar, y entre mil lágrimas de terneros les enseñaba una oración.

A los pocos meses la pobre mujer cayó en cama para no volverse á levantar.

El día en que sintió que se acercaba la muerte, estrechó á sus dos hijos contra el seno, y empezó á llenarlos de lágrimas y caricias. Pero el mayor logró desembarazarse de los brazos de su madre, y yendo á ponerse de hinojos ante la imagen del Señor, empezó á decir:

«Papa vejo que estás en el cielo, yo te quero mucho y mamita también; pero mamita está muy mala, y se va á morir... Yo te voy á dar un besito si mamita no se muere... ¡Papa vejo, papa vejo, no dejes morir á mamá!...»

El niño no pudo terminar, porque el ruido de un coche que se detuvo á la puerta vino á interrumpirle.

Un anciano muy bien vestido se bajó primero, y á los pocos minutos, para que bajase también, á una joven de quince años, rubia como la aurora y hermosa como un querubín. El anciano usaba una barba larga y blanca igual á la del Padre Eterno de la estampa, y se sonreía bondadosamente, como se sonreía la milagrosa imagen clavada en la pared.

Entró en la pobre vivienda, y lo primero que hizo fué besar á los dos niños; después, acompañado siempre de su hija, se aproximó á la infeliz lavandera que en aquel mismo instante espiraba, envolviéndolos en una mirada indecible de ternura y agradecimiento.

«Hemos llegado tarde—arrudulló el anciano. Y en unión de su hija se arrodilló junto al cadáver de la desgraciada mujer.

Después se levantaron, y sin abandonar á las tiernas criaturitas entraron en el coche.

Este partió bien pronto al galope de dos soberbios alazanes que sacaban chispas al tropezar sus herraduras con el empedrado.

Paquito hablaba con la hija del viejo, diciéndole:

«Yo sé quien eres tú; tú eres la vignen... papa vejo es aquí.

Y señalaba al anciano.

EL DOCTOR CENTENO

«El moro Kander se ha vestido de europeo; pero como es una persona tan conocida en Madrid, es objeto de general curiosidad.»

La Correspondencia.

Pues señor, tiene gracia lo que se le ha ocurrido, pero ha sido un baboso cambiando de vestido y dejando su traje por el traje europeo, que es, indudablemente, más incómodo y feo.

Si, al hacer ese cambio, el miedo le guiaba, el miedo que las gantes, al varle la chilaba, sobre él, con rabia loca, se hubiesen arrojado, está completamente Kander equivocadamente. Puede tener el hombre tranquilidad completa, porque aquí es á los moros á quienes se respetan y con quienes se guardan mayores atenciones, por muy considerables y secretas razones, pues así, por lo visto, á todos nos conviene, según López Domínguez demostrándolo viene, aunque está más activo desde hace varios días, relevando á Margallo, enviando á Macías, y sin dar á la prensa nada de lo que sabe, para que no creamos que está haciendo algo grave. Pero hasta de incisos, y dejando este punto, volveremos de nuevo al principal asunto.

No sea usted cobardo; nada, Kander amigo, no tenga tanto miedo y crea lo que le digo. Hoy el salvo-conduto de garantía bastante, es ir á todos lados con chilaba y turbante. Como que aunque la cosa le parezca un bromazo, Moret, López Domínguez y Sagasta y Gamazo dejarán en su casa los uniformes viejos y envueltos en sus jaquias irán á los Consejos!

EL DOCTOR CENTENO.

LA COPLA DEL DIA

EL HÁBITO NO HACE AL MONJE

«El moro Kander se ha vestido de europeo; pero como es una persona tan conocida en Madrid, es objeto de general curiosidad.»

La Correspondencia.

Pues señor, tiene gracia lo que se le ha ocurrido, pero ha sido un baboso cambiando de vestido y dejando su traje por el traje europeo, que es, indudablemente, más incómodo y feo.

Si, al hacer ese cambio, el miedo le guiaba, el miedo que las gantes, al varle la chilaba, sobre él, con rabia loca, se hubiesen arrojado, está completamente Kander equivocadamente. Puede tener el hombre tranquilidad completa, porque aquí es á los moros á quienes se respetan y con quienes se guardan mayores atenciones, por muy considerables y secretas razones, pues así, por lo visto, á todos nos conviene, según López Domínguez demostrándolo viene, aunque está más activo desde hace varios días, relevando á Margallo, enviando á Macías, y sin dar á la prensa nada de lo que sabe, para que no creamos que está haciendo algo grave. Pero hasta de incisos, y dejando este punto, volveremos de nuevo al principal asunto.

No sea usted cobardo; nada, Kander amigo, no tenga tanto miedo y crea lo que le digo. Hoy el salvo-conduto de garantía bastante, es ir á todos lados con chilaba y turbante. Como que aunque la cosa le parezca un bromazo, Moret, López Domínguez y Sagasta y Gamazo dejarán en su casa los uniformes viejos y envueltos en sus jaquias irán á los Consejos!

EL DOCTOR CENTENO.

La próxima batalla

IV y último.

Al Excmo. Sr. D. José Sánchez Bregua: Si el desdichado Gobierno que preside el señor Sagasta pudiera retroceder al día en que el ministro de la Guerra autorizó al general Margallo para emprender las obras del fuerte de Sidi Aguarich, lo haría.

Porque sobre este punto no hay discusión posible.

«Hubiera V. E., mi general, en el puesto del general Margallo, comprendido las obras del fuerte sin autorización previa y terminante de su jefe el ministro de la Guerra?

«Da ningún modo. Ni los que saben mucho de milicia, como V. E., sino los que sabemos poco, estamos al tanto de lo que son los formalismos militares. Hasta para aumentar la fortificación de aceite de una lámpara es necesario formular un expediente que ponga bien á las claras que está á oscuras durante ciento y tantos días que debiera estar iluminado, aunque de dudosa manera, por aquel utensilio. Y siendo esto así, ¿cabe en cabeza humana la idea de que un general por sí y ante sí, empiece la construcción de un fuerte, y mucho menos sabiendo que el conflicto armado habría de ser la inmediata consecuencia del primer golpe de azada?

«De ningún modo.

«Las relaciones que en la milicia existen, como es debido, entre los que mandan y los que obe-

PARENTESIS

PAPA VIEJO

A la puerta de humilde choza, sentados en el umbral y con las pierrecitas colgando, estaban los dos hijos de la lavandera, que en aquellos momentos se deshacían los dedos en el riego para poderles llevar á la tarde un mendrugo de pan.

«Teno hambe—dijo la más pequeña, que se llama María.

Paquito la miró por un instante con sus grandes ojos azules, hundidos por la miseria. Luego, como si se la hubiera ocurrido alguna idea luminosa, se acercó á su hermanita, y cogiéndole la mano derecha, la hizo meter, el pulgar en la boca, diciéndola:

«Chupa.

«La niña ch

Los generales López Domínguez y Azcárraga han conferenciado extensamente. Muñiz nos parece decir que los dos guardaron silencio sobre los asuntos tratados en su entrevista.

Noticias

El Toisón vacante por la muerte del mariscal Mac-Mahón será concedido al Sr. Montero Ríos.

El Sr. Gamazo celebró anoche una larga conferencia con el Sr. Sagasta.

Parece que al fin se arreglará el asunto de Bilbao. Si así sucede, se deberá a los trabajos realizados por la Comisión que ha venido de aquella capital.

Se dice que hay un lance de honor pendiente entre los Sr. Arroyo y Ordáx, que, como saben nuestros lectores, se abofetearon anteaño en el Círculo liberal.

El alcalde de Málaga, Sr. Herrera Moll, se encuentra en Madrid con el fin de gestionar el arreglo del conflicto pendiente entre aquel Ayuntamiento y la Hacienda.

En el expreso de hoy ha llegado a Madrid el alcalde de Granada Sr. Campos Cervetto. Su viaje se relaciona con las próximas elecciones, pues con sufragio universal y todo, continúa el inquilino de la antigua casa de Correos teniendo la sartén por el mango.

MELILLA

La mordaza.—Osadía de los moros.—Gobierno nacional.—El Duende.

Desde hoy, y gracias a los temores que de sí propio tiene el ministro de la Guerra, gozamos de una mordaza que nos impide comunicar al pueblo lo que en Melilla ocurre.

Desde hoy sólo debe saberse la verdad oficial, ó lo que es lo mismo, nada. Esta desatinada conducta del Gobierno no puede tolerarla más que un pueblo débil y enfermizo.

Los generales de verdad; los que en el año 89 gularon en África nuestros ejércitos; los que jamás trataron con los moros; los que ostentaban sobre su frente laureles adquiridos en el campo de batalla; los que nunca fueron cobardes ni traidores; esos, y pesas de no haberse llamado demócratas, pidieron a los periódicos desena publicidad á todos sus actos.

Además, organizaron en África un gabinete de prensa, que dirigió el notable periodista y escritor Alarcón; fue niño mimado Núñez de Arce, corresponsal de La Iberia, y para los periodistas siempre estuvieron expeditos cuantos medios de comunicación existían, sin que los partes diarios que se daban fuesen nunca revisados ni detenidos.

Bien es verdad que entre el general O'Donnell y nuestro demócrata ministro de la Guerra, la comparación es imposible.

Por lo pronto, ya el Sr. López Domínguez ha recibido un palmetazo de los moros.

Le regalaban el cañoneo del Condé Venadito y le regalaban la mula, si da su palabra de no intentar la construcción de fuerte alguno, estando ellos dispuestos á no tolerarlo...

Estos hechos han determinado en ciertas elevadísimas esferas temores tal vez fundados de que el pueblo revele, de modo harto expresivo, sus sentimientos patrios.

Al propio tiempo, dúdase de la pericia militar del ministro de la Guerra, porque ni su previsión tiene disculpa, ni su pasividad tampoco.

Como es lógico, los frecuentes cabileos han caldeado la atmósfera, y anoche, en suntuoso salón, se significó á cierta dama la conveniencia de un Gobierno nacional.

Como en nuestra redacción es El Duende quien de perfumados salones está encargado, de su presencia es imposible evadirse, de aquí que podíamos detallar algo. Oportunamente hablara nuestro insigne colaborador. El patriotismo le impone silencio.

¿Nos ha dicho muy en cierto que la idea del Gobierno nacional fué aceptada con verdadero júbilo, y en el acto se decidió consultar á Catalina?

Del Gobierno nacional formarían parte ciertos elementos, distanciados de los jefes políticos actuales, residiendo de manera prudentísima á ministros inútiles.

Para la realización de este pensamiento bien pudiera aprovecharse algún senuso político que se aviecia, ora por movimiento popular, ora por demostrar su disconformidad con los planes de guerra algún general muy respetado y querido en los salones donde nuestro Duende ha bita.

El «Benington»

Ha llegado á Melilla el vapor norteamericano de guerra Benington.

El vapor y la plaza se saludaron con 21 cañonazos, que causaron gran alarma á los moros.

El almirante y la oficialidad, de gran uniforme, pisaron á saludar al general Margallo, que más tarde les devolvió la visita.

También visitaron los oficiales del Benington al comandante del Venadito, Sr. Díaz Moreu.

El campamento

A las once de la mañana de ayer se celebró junta de jefes, presidida por el general Margallo, para acordar el sitio y condiciones en que se ha de situar el campamento.

Parece que se trata de instalarlo partiendo de la margen izquierda del antiguo cauce del río, extendiéndose por el campo de instrucción hasta el tejaz.

Para evitar el paludismo se abrirán canales de saneamiento, y se colocarán letrinas que desagüen en el río.

De material de campaña hay 200 tiendas cónicas y 16 dobles cañoneros. Las primeras tienen cabida para 20 hombres, las otras para 16. Pudiendo acampar unos 4.000 hombres.

Hay seis hornos de campaña sistema Lepinier. Cada uno puede suministrar 160 raciones por hora, pudiendo hacer tres al día.

Hay es probable que empiencen los trabajos en el campamento.

Estado de los heridos

El teniente Sr. García Peró ha salido á la calle casi restablecido.

También el teniente Gollán continúa muy mejorado de sus heridas.

En cambio, el teniente Palacios está gravísimo, habiéndosele declarado la tisis.

Los demás heridos continúan mejorando rápidamente.

Margallo y Moreu

El general Margallo ha dado orden al comandante del Venadito para que no cañonee á los moros si éstos acuden de noche á destruir sus trincheras.

El comandante del Venadito aun no ha recibido la respuesta.

Trincheras destruidas.—Condiciones de los moros

El general Margallo, con una compañía de ingenieros y algunos soldados armados con fusiles Mausser, salió de la plaza para hacer un reconocimiento en el campo y ver si los moros habían construido trincheras en nuestro territorio.

Encontró, en efecto, varias trincheras que los ingenieros destruyeron en el acto.

Como el general y las tropas que le acompañaban llegasen hasta muy cerca de una trinchera de Mazusa, los moros que allí había les dijeron que no se opondrían á la destrucción de las trincheras hechas en nuestro campo, pero que no tolerarían la construcción del fuerte de Sidi-Aguariach, ni permitirían que nuestros soldados pisasen su territorio.

Añadieron que si se estipulaba la paz con estas bases la aceptarían, perdonándonos el incendio del carabo, el cañoneo del Venadito y el haber cogido la mula que se escapó de su campo hace pocos días.

El general Margallo contestó con mucha energía á estas ridículas manifestaciones.

Nueva conferencia

A las tres y media se celebró una conferencia entre los jefes y el general Margallo.

Los askaris que acompañaban á aquéllos se sentaron en el suelo para aguardar que terminase la conferencia. Rodeáronlos los soldados, que comenzaron á decir chistes y cuchufletas. Uno de los askaris se enfadó, y un oficial ordenó á los soldados que se retrasen de aquel sitio.

Desde el sitio donde se verificó la conferencia veíase el campo de instrucción, donde manaban tres batallones de infantería y dos baterías de campana.

El espectáculo debió impresionar á los moros. A las cuatro terminó la conferencia, en la que, según parece, los moros se quejaron del cañoneo del Venadito y de que los españoles se hubiesen apoderado de una mula que se escapó del campo moro.

También pidieron un plazo de quince días, dentro del cual dijeron que llegaría el sultán. El general Margallo contestó que no concedía plazo alguno.

Con esto se dió por terminada la entrevista, y los jefes se retiraron muy serios y contrariados.

A Melilla

En el vapor Legaspi salió ayer de Cádiz para Melilla el segundo batallón de artillería que guarnece aquella plaza, y dos compañías del tercer regimiento de zapadores minadores; en total unos seiscientos hombres.

A las dos de la tarde los generales Fernández de Rodas y Castillejos revisaron las tropas. Los soldados, acompañados de inmenso gentío, recorrieron la carrera en medio de frenéticas aclamaciones.

Los balcones ostentaban colgaduras con los colores nacionales.

En los muelles había más de veinte mil personas que agitaban sus pañuelos saludando á los soldados. Las señoras arrojaban flores desde los balcones.

El Ayuntamiento regaló dos mil cigarrillos á las tropas, y cajas de habanos á los jefes y oficiales.

También el rico propietario D. Miguel Portillo hizo á las tropas un espléndido regalo de Jerez, Manzanilla y cigarrillos.

El embarque de las tropas se hizo con toda felicidad.

Mandos militares

Es casi seguro que antes de fin de mes se encargará del Gobierno militar de Melilla el general Macías.

El general Chinchilla irá mandando el segundo cuerpo de ejército, y si como es seguro, van más fuerzas, se encargará del mando del ejército expedicionario el ministro de la Guerra.

La Junta consultiva

Es muy natural que todas las dependencias del ministerio de la Guerra estén dedicadas especialmente á las disposiciones relacionadas con las operaciones militares que han de efectuarse en Melilla, y en este concierto de trabajos es lógico que desempeñen funciones importantísimas la Junta superior consultiva.

Esta se adelantó oportunamente á exponer al ministro de la Guerra el proyecto que había formulado para la construcción de defensas, y ayer, en su reunión ordinaria, ocupóse en la distribución de cañones para los nuevos fuertes.

Posible es que para atender á esta necesidad se envíen á Melilla de veinte á veinticuatro cañones más de plaza, para emplazar hasta ocho en cada uno de los fuertes provisionales.

Además se mantienen los ocho cañones para salvar, y uno para dar avisos á la plaza.

¿Irán más fuerzas?

Ayer decía un periódico: «Además de los 8.000 hombres que forman el ejército de Andalucía, en Melilla se situarán, probablemente, para el servicio de los fuertes y otros servicios 4.000 hombres más.»

Es decir, un total de 12.000 hombres. Hay quienes suponen que aún irán más fuerzas.

Se calcula, por indicios, que antes de fin de mes marcharán á Andalucía, y estarán en expectativa de embarque para Melilla, dos brigadas del primer cuerpo de ejército, si en igual fecha ha de salir para la misma plaza el puesto de las fuerzas del segundo cuerpo, que sólo esperan ya el aviso para embarcar.

Parece que primeramente irán á Andalucía los regimientos de Vad-Rías y de Canarias y luego los de San Fernando y Saboya. Este último es el que primero usó en España del fusil Mausser y el que está más diestro en el manejo del arma.

También se ha dicho que de la brigada de cazadores irán á Andalucía los batallones de Puerto Rico, Arapiles y Manila.

Caso de reunirse en nuestra región del Sur todas las indicadas fuerzas, se dice que pasarán á Melilla el regimiento de Saboya y el batallón cazadores de Puerto Rico, porque ambos cuerpos poseen armamento Mausser.

Lo que dice Mohammed Torres

El corresponsal en Tanger de nuestro estimado colega El Imparcial ha celebrado una interesante conferencia con el ministro de Negocios extranjeros de Muley Hassan, la que reproducimos con mucho gusto.

Según manifestó Sidi-Mohammed Torres al corresponsal: «A la fecha de las últimas noticias suyas, el sultán se hallaba todavía en el antiguo reino de Tafilete.

Pero se ignora todavía si al recibir las noticias de lo ocurrido en Melilla habrá salido con dirección á la ciudad de Marruecos.

Para realizar esta jornada con su séquito, como tiene que hacerlo, necesita un mes de tiempo.

El sultán no ha estado enfermo durante ningún período de su expedición, y por lo tanto fueron inventadas las noticias que se propagaron hace poco diciendo estaba gravísimo.

Ha sido muy bien recibida en todas partes, excepto al principio de su expedición.

Al entrar en el territorio de las primeras tribus levantiscas, éstas se le mostraron algo hostiles, dando motivo á dos encuentros en que salieron al fin victoriosas las armas imperiales.

No le han faltado víveres ni un solo día, sino que, antes al contrario, los ha tenido abundantes todo el tiempo.

«No ha tenido todavía el sultán tiempo para contestar á la reclamación de España?» preguntó.

«No, señor» replicó el ministro. «Se le han enviado á estas fechas cuatro mensajeros portadores de pliegos, contándole todo lo referente á Melilla; pero no ha pasado todavía tiempo bastante para que pudiera llegar la respuesta.

«Por lo tanto, nadie se sabe de lo que piensa hacer.»

Sidi Mohammed-Torres me ha hablado también de las cartas que escribió á los administradores de los rifenes.

«¿Qué decían las cartas?» preguntó.

«Eran excitandoles á que ellos y sus subordinados prestasen obediencia á los deseos de España.»

«¿Y qué contestaron?»

«Han contestado que guerrearán con el mismo sultán si se empeña en que se construya el fuerte de Sidi-Guariach.»

«En vista de esta respuesta ¿qué hará el sultán?» volvió á preguntar.

«Ya he dicho que á ciencia cierta no lo sé; repíteselo Sidi-Mohammed; pero yo creo que Su Majestad irá en persona al Rif y hará un esmerado ejemplar con esas tribus rebeldes. Lo hará así, no sólo por su propio prestigio, sino para sostener á todo trance las buenas relaciones con España.

Habíamos con este motivo de los rifenes, y Sidi-Mohammed Torres, dijo: «No los creo tan temibles como en general se les está suponiendo estos días.

«Son valientes, es cierto. Pero en cuanto se reúnen muchos, tropiezan con la cuestión de víveres. Aglomerados en gran número frente á Melilla, se han de encontrar enseguida con la dificultad de aprovisionarse de víveres y de municiones.»

«¿Y si alguien les procura las segundas, ya que no los primeros?» repuse yo, contestándome el ministro.

«Por de pronto puedo afirmar que no es cierto que Inglaterra haya hecho al Gobierno del sultán ofrecimientos de ningún género, y menos de la clase que han indicado algunos periódicos, como tampoco es cierto que la misma nación haya mandado armas á los rifenes.»

La prensa francesa

Paris 24.—El periódico Le Temps hace constar la prudencia que los ministros españoles Sres. Sagasta y Moret están oponiendo al noble entusiasmo de los españoles por la campaña de Marruecos, añadiendo que es posible que el Gobierno español lastime la excesiva susceptibilidad del orgullo castellano; pero que ha hecho á España un triple servicio bajo el punto de vista económico: el de la preparación militar y el de las relaciones internacionales.

Los fondos italianos

Paris 24.—La Bolsa de hoy se ha señalado por una gran baja del italiano, que ha llegado á perder más de 40 céntimos.

La situación de aquel país preocupa vivamente á los hombres de negocios.

La carta del Sr. Rudini á sus electores, en la cual se hace una triste pintura del estado político y económico de aquel país, es vivamente comentada.

La renta francesa no ha bajado en la apertura más que 6 céntimos.

El exterior español abrió á 62'63 y luego subió á 62'87.

Los vinos en Alemania

Paris 24.—En vista de la agitación que reina en toda Alemania contra el proyecto de impuestos sobre el vino, agitación que adquiere proporciones considerables, se asegura que algunos ministros entienden que debería buscarse un medio para sustituir ó por lo menos modificar el indicado tributo.

En la Alsacia hubo ayer una nueva reunión pública para protestar contra dicho impuesto, que los viticultores consideran como la ruina de su industria.

Los ministros de Hacienda, de Prusia, Baviera, Sajonia, Wurtemberg y Baden, celebraron ayer una reunión en Berlín para tratar sobre el indicado asunto.

En el Brasil

Montevideo 24.—El acorazado brasileño Insurrecto Victoria ha vuelto á hacerse á la mar con rumbo á la bahía de Río Janeiro, con objeto de capturar los buques leales del general Peixoto que se hallan dispuestos para marchar contra la escuadra insurrecta.

Las Bolsas extranjeras

Paris 24.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: El 3 por 10 francés á 93'16.

El 4 por 100 exterior español á 62 3/8.

Londres 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 62 3/8.

De viaje

Berlin 24.—El archiduque Alberto, generalísimo del Ejército austriaco, ha llegado á esta capital, siendo recibido en la estación del ferrocarril por el emperador Guillermo.

Nuevo presidente

Nueva York 24.—El periódico El Herald dice que el almirante Mello ha hecho proclamar presidente provisional á Federico Lorenzo, capitán de uno de los buques insurrectos.

La proclama de Mello dice que el presidente Peixoto ha intentado asesinarle, enviándole un paquete, en forma de album, lleno de dinamita.

Nuevo proyecto

Washington 25.—La votación en el Senado del proyecto relativo á la derogación de la ley Sherman se verificará en la semana próxima.

En libertad

Londres 25.—The Standard asegura que el Gobierno trata de poner en libertad á numerosos políticos irlandeses.

LA FAMILIA DE CAPDEPON

Así podría titularse un artículo que anoche publicó nuestro estimado colega el Herald, y que, dada la gran afinidad que tiene dicho periódico con un apreciable exministro del ramo, tiene especial competencia en los asuntos de Gracia y Justicia.

Pero dejemos la palabra al colega: «La Gaceta de hoy publica algunos resales demeritos concernientes á indultos y á nombramientos de magistrados, que merecen algún comentario.

Nuestro criterio, en lo que á indultos atañe, repetidas veces lo hemos expuesto, y nuestra conformidad es plena con la práctica seguida en Gracia y Justicia antes de ahora, de concederlos de acuerdo con la opinión de la Sala sentenciadora.

El Sr. Capdepon no lo estima así; cumple la fórmula ritual de la Sala sentenciadora, y propone lo que á su arbitrio entiende por justo ó equitativo, pudiendo trocarse fácilmente su personal resolución en acto de imperio, lo que es gracia de la Majestad.

Claro está que la ley no limita la iniciativa ministerial; mas tampoco el buen sentido restringe la crítica mesurada.

También la Gaceta de hoy publica un estado referente al personal de la carrera judicial y fiscal, que asimismo nos importa recoger.

Declaráronse en el mes de Septiembre excedencias que las restricciones del presupuesto exigían, y se adoptó por el señor ministro de Gracia y Justicia, para declararlas, el criterio de la antigüedad en las categorías.

Parecíamos aquella medida prudente, como nos parecería hoy lógica la reposición en el servicio de los funcionarios excedentes, siguiendo igual criterio.

Mas, por lo visto, no se le creió oportuno seguir, por cuanto aparece en las columnas del Diario Oficial de hoy el Sr. Gisber y Ballesteros trasladado desde la presidencia de Sala de la Corona, que en la actualidad desempeña, á la presidencia de la Audiencia territorial de Granada, siendo así que se encuentran en situación de excedentes magistrados de la de Madrid, presidentes de Audiencias territoriales, abogados fiscales del Supremo y fiscales de Audiencias, que ya han desempeñado el cargo de presidente de Audiencia territorial.

También se nombra á D. Juan de Dios Cabrera y Tovar, á D. Joaquín Navarro Sefno y á D. José Capdepón, magistrados de las Audiencias de Córdoba, Málaga y Alicante, respectivamente, cuando otros magistrados más antiguos en la categoría, declarados excedentes en 29 de Agosto último, no han sido repostados en la Gaceta á consignar los números del escalafón y el tiempo de servicios que hallan en blanco, pudiendo ser repostados, por quien no contara, como nosotros contamos, con la rectitud del señor ministro de Gracia y Justicia, á olvidos maliciosos con que justificar una incongruencia.

Por lo no lo óramos, así esperamos en ley de equidad, que aquellos olvidos se subsanen y que el nombramiento de los funcionarios de la carrera judicial y fiscal se hagan siguiendo la estricta antigüedad de las categorías.

Claro está que nosotros opinamos como el colega, pero á quien se le ocurre... pedir peras al olmo?

Se trata de ascender á un perrante del ministro... pites punto en boca.

Salud pública

TELEGRAMAS OFICIALES

Bilbao 24 (120 t).

Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido:

En la capital cinco invasiones y una defunción de atacado anterior.

En Sestao una invasión y una defunción de atacado anterior.

En Berango una defunción.

En Santurce una invasión.

En la zona minera no han ocurrido invasiones ni defunciones.

Ha regresado de Fieros el inspector de Sanidad, informando que la enfermedad que allí se padece es febre gástrica, producida por el abuso de las manzanas.

El alcalde ha ordenado cuantas medidas de desinfección están recomendadas.

En Miranda se verifica el servicio sin novedad: el de desinfección al día.

La enferma de Courides sigue sin novedad y tomando alimentos.

De continuar así, se dará de alta.

Hoy publica la Gaceta dos reales órdenes de Gobernación declarando limpio el puerto de South-Shields (Inglaterra), y sucio el de Trapani (Italia).

FRANCESES Y RUSOS

Paris 24.—Varias comisiones lorenenses han presentado en la mañana de hoy al almirante Avellán los regalos recogidos en Lorena para los mismos M. Mercier expuso los sentimientos de los comisionados referidos hacia la escuadra rusa, y dijo que aquellos regalos harían recordar á los oficiales rusos, que en 1.800 municipios tenían fieles amigos.

El almirante dió las gracias en nombre de la oficialidad por aquellos recuerdos, que quedarán grabados para siempre en sus corazones.

Dichos comisionados lorenenses visitaron también al embajador barón de Morenheim, para entregarle un libro de oro destinado al emperador, atención que agradeció en cuanto significaba el diplomático ruso.

Paris 24.—Parte de los oficiales rusos han visitado hoy á Versalles, donde han sido muy aclamados.

Otros han almorzado en el Eliseo con el presidente de la República.

En este almuerzo, Mr. Carnot ha anunciado que el viernes próximo irá á Tolón, añadiendo lo mucho que sentía la marcha de los rusos, cuya visita dejará indelebles recuerdos.

El almirante contestó que Rusia entera experimentará eterna gratitud por la acogida que se les había dispensado, y que hará siempre votos por la grandeza y prosperidad de Francia.

Paris 24.—Los invitados á la función de gala en el teatro de la Opera, que llegaron á las ocho al mismo, encontraron ya la sala completamente llena. Cuando el almirante llegó, precediendo en algunos minutos al presidente de la República, la decoración de la sala era verdaderamente mágica, y las luces eléctricas, encerradas en flores de colores transparentes, causaban un efecto admirable.

Paris 25.—Los oficiales rusos asistieron anoche al teatro de la Gran Opera, de donde salieron á las doce y cuarenta minutos de la madrugada, en medio de las aclamaciones entusiastas de la multitud.

El almirante Avellán permaneció en el palco del Sr. Carnot, aplaudiendo diferentes veces á los artistas.

Estos cantaron el himno nacional ruso, acompañado del sonido de campanas y cañones, produciendo verdadero entusiasmo, siendo preciso que se repitiese.

También se hizo una ovación á la estatua de la Paz, colocada en uno de los lados del prosenio.

A la salida de la Opera se repitieron las demostraciones de entusiasmo, como también en los boulevares, donde la concurrencia era extraordinaria.

Paris 25.—A la una y media de la madrugada el almirante Avellán y los oficiales que le acompañan, se dirigieron á la estación de Lyon.

Durante todo el trayecto que media desde la plaza de la Opera á la estación ferrea, la comitiva encontró verdaderas dificultades para avanzar; tal era la multitud que se agolpaba á los coches pretendiendo estrechar la mano de los valientes marinos.

Las aclamaciones y vivas se repetían sin cesar, cayendo sobre los carruajes una verdadera lluvia de flores.

En los alrededores de la estación de Lyon la multitud era aún más numerosa.

Allí se repitió la ovación, dándose continuas vivas á Rusia y á la familia imperial.

Paris 25.—Una nota oficiosa comunicada á la prensa por el almirante Avellán y los oficiales rusos, declaran que abandonan la ciudad de París profundamente conmovidos del recibimiento que se les ha dispensado, por el que dirigen á todos los parisenses la expresión de su más sincero reconocimiento, pidiendo que, tan

to París como la Francia entera, se sirvan aceptar la fraternidad y amistad que ellos les ofrecen.

Paris 25.—La prensa toda se muestra unánime en aplaudir el grandioso espectáculo de armonía que ha reinado en las fiestas franco-rusas y la prudencia de la población de París durante la visita del almirante y oficiales rusos.

MADRID

Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Disponiendo que los recargos que imponen los Ayuntamientos sobre las contribuciones territorial é industrial queden afectos en primer termino al pago de las obligaciones de primera enseñanza, sin que puedan distraerse en ninguna otra atención.

HACIENDA.—Dictando las disposiciones convenientes para el cumplimiento del decreto que antecede, y facilitando los medios para que puedan las Cajas provinciales de primera enseñanza abrir el pago el día siguiente al vencimiento de cada trimestre.

Entre los medios indicados figura el de que los delegados de Hacienda se constituyan en ordenadores de pagos por aquellas atenciones, para lo cual se han dado ya las convenientes órdenes, á fin de que, á ser posible, comience á regir este decreto en 1.º de Noviembre próximo.

Un incauto

En la inspección de policía de Chamberi se presentó ayer un sujeto, llamado Juan Serrano, á manifestar que había sido víctima de un engaño por parte de un tal Rafael Rufián (y tan Rufián), que el

Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor Jefe de día: Primero y segundo capitán de la Reina.

LA TARDE DE HOY

A LA CARCEL

Esta tarde ha ingresado en la Cárcel-Modelo el redactor de este periódico, D. Manuel E. Delgado, a consecuencia de las denuncias que pesaban sobre él. El general gobernador, Zúñiga...

SUCESOS DEL DIA

Desgracias por los tranvías
A las cuatro de esta tarde un tranvía ha atropellado a un joven de unos diez y seis años, llamado Leoncio Pérez, en la Puerta del Sol...

Ayuntamiento

Las matrículas formadas en el Ayuntamiento para la cobranza del nuevo arbitrio de servicio de fontanería-alcantarillas estarán puestas al público durante cuatro días, a fin de que los particulares interesados puedan hacer las reclamaciones oportunas en lo que se refiera a sus respectivas liquidaciones.

hará ruido si no se procede con la debida recatitud.

Hoy se hallaba citada en el Ayuntamiento la comisión especial para estudiar la sustitución del impuesto de Consumos.

La renta de Consumos ha bajado ayer 4.513 pesetas 60 céntimos.

Un abuso

Señor alcalde: Se nos denuncia un abuso que esperamos ver desaparecer tan pronto como llegue a su conocimiento. Parece que en la escuela municipal de la carretera de Andalucía, el maestro pretende que los niños alumnos se dediquen a la limpieza del mismo.

BUSKAL - JAI

INAUGURACION.—GRAN PARTIDO ENTRE GAMBORENA Y COSME ROCHEVARRIA, CONTRA MUCHACHO Y TANDILERO

No tiene la amplitud de Fiesta Alegre, ni es tan pequeño como Jai-Alai.

A la simple vista se nota que se ha construido para la temporada de invierno; las sillas están bajo techo y muy aglomeradas; la cancha está cubierta por una magnífica montera de cristales, y en total el edificio pareciese a los demás, tiene, sin embargo, algunas modificaciones en las localidades, que a medida que avance el invierno podrá notarse al público.

Comenzó a las tres en punto con un lleno completo; tocó en suerte el saque a Gamborena, que llevaba bolina roja, con Cosme, ganando estos el primer tanto.

En la primera decena se igualaron en los tantos 1-4-6.

En la segunda, los colorados llegaban a 20, mientras los azules tenían 15; dos tantos solos consiguieron éstos cuando Gamborena se apuntó el 30; después marcó el tanteado 40 colorado por 25 azul, y cuando los de Rentería, llegaron a 50, quedaron los americanos en 33.

Hubo tantos muy bien peloteados, como el 29 de los azules, que ganó Muchacho con una dejada; el 21 de los colorados, que lo perdió Tandilero, y el 31 de los azules, que lo ganaron éstos por no estar Cosme cubriendo cuadro.

El momio salió por Gamborena, y a mitad de partido se ofrecían 50 a 3; nuestra enhorabuena a la cátedra.

Los jugadores

Gamborena. Trabajador como siempre, cubriendo todos los cuadros, prodigando bolears y reversaires, y haciéndose aplaudir.

Cosme. Cosme, trabajador, incansable, devolviéndolo todo.

Muchacho. Con muy buena fe y mejor intención, tan nervioso como siempre, pero sin ayuda en su zaguero.

Tandilero. Desgraciadísimo; sin encestar, entregando y haciendo faltas; en realidad el partido lo ha perdido él.

Por la falta de tiempo no hago más extensa esta revista; pero conste que se me quedan en el tintero varias cosas que decir a la empresa.

El público... medianamente impresionado.

Guernicaco.

CARRERAS DE CABALLOS

He aquí el programa de las carreras de caballos que se verificarán mañana jueves, a las dos y media en punto de la tarde:

Primera carrera, «Premio de ganaderos», a las dos y media.

Premio del ministerio de Fomento, 1.500 pesetas.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matricula, 75 pesetas.

Segunda carrera, «Velocidad», a las tres.

Premio de S. A. la infanta doña Isabel: Un objeto de arte.

Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matricula, 50 pesetas.

Tercera carrera, «Steeple chase militar», a las tres y media.

Premio de la sociedad, 1.000 pesetas.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matricula, 25 pesetas.

Cuarta carrera, «Resistencia», a las cuatro.

Premio de S. M. la reina regente, 2.000 pesetas.

Distancia, 4.500 metros próximamente.—Matricula, 100 pesetas.

Quinta carrera, «Militar, lisa», a las cuatro y media.

Premio de la sociedad, 500 pesetas.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matricula, 25 pesetas.

Sexta carrera, «Saltos (vallas)», a las cinco.

Premio de la sociedad, 1.250 pesetas.

Distancia, 3.500 metros próximamente.—Matricula, 60 pesetas.

ULTIMAS NOTAS

El general de división Sr. Macías llegó esta mañana a Madrid y visitó poco después al ministro de la Guerra, con quien celebró larga conferencia.

A pesar de la reserva guardada por ambos, no es aventurado asegurar que le fue ofrecido al segundo jefe del tercer cuerpo de ejército el mando superior de Melilla, para cuyo punto saldrá en breve; esto es, tan pronto como se resuelva por el Consejo de Estado el expediente en tramitación, para aumentar la categoría del comandante general de nuestra plaza africana.

Durante toda la tarde ha corrido como muy válido el rumor de que tardaría muy poco en salir para Melilla el propio general López Domínguez.

Hoy se han comprado en Madrid 24 mulas destinadas a la artillería que se encuentra en Melilla.

El general Macías

Como decimos en otro lugar, esta mañana ha llegado a Madrid el general Macías, el cual ha ofrecido sus respetos a la archiduchesa.

El general Macías ha recibido con mucha cortesía a los periodistas que le han saludado, manifestando que siente y grande simpatía por la prensa, a quien respeta, y que hacia ella no tiene ninguna aversión, y que por consiguiente servirá en cuanto pueda a los periodistas.

El general Macías ha dicho también que antes que nada es fiel cumplidor de su deber y de la ordenanza, y que, por consiguiente, mientras que así sea lo manden, no podrá dar a la prensa noticias de ningún género.

El general Macías no saldrá para Melilla hasta dentro de cinco días.

La firma de Marina

Entre las disposiciones puestas esta mañana a la firma de la regente por el general Pasquin figura una reorganizando el cuerpo general de la administración de la Armada bajo la base de las tres Academias que hoy existen.

Por la nueva organización el general Pasquin piensa obtener una economía de cerca de 200.000 pesetas.

En el ministerio de la Guerra

En el negociado de la prensa se ha manifestado esta tarde a los periodistas que no es exacto que el general López Domínguez haya dispuesto no dar noticias a la prensa.

Lo ocurrido ha sido que ayer no se dieron porque no las había.

Y hoy tampoco las ha debido haber, porque aparte de los referentes a la firma, sólo se ha entregado a los periodistas un telegrama confirmando la noticia de que nuestras tropas habían destruido unas cuantas trincheras de los moros.

Una montura

El ministro de la Guerra y la plana mayor de nuestros generales han estado esta tarde ex-

aminando la nueva montura que se vá a dar al arma de caballería.

El acto se ha verificado en uno de los patios del palacio de Buenavista.

La nueva montura es muy elegante y lleva una carabina Matuser.

Conferencia

En Palacio se encontraron esta mañana los generales López Domínguez, Bermúdez Reina y Macías, los cuales después de saludar a la regente y de firmar el primero y tomar el santo y seña el segundo, celebraron una larga y detenida conferencia, que se supone ha versado sobre Melilla.

Los generales precisados guardan reserva sobre los asuntos tratados en su conversación.

A decir de los bien informados, ésta ha sido importante. Sobre ella se han hecho hoy muchos comentarios.

El Sr. Sagasta

Continúa mejorando y ha recibido hoy la visita de muchas notabilidades de su partido y la de algunos ministros, entre los que se encuentra el Sr. Puigcerver, que ha ido a enterarle del curso de los trabajos que se hacen para ganar las elecciones.

En el Circolo liberal y en los comités continúa la bronca, y el Sr. Sagasta parece que ha dicho que es preciso evitar la reproducción de los escándalos de anteañoche y anoche.

El presidente del Consejo está disgustadísimo por la indicada razón.

En la sesión celebrada hoy por la comisión provincial se ha acordado remitir a informe del señor ingeniero jefe de obras provinciales la comunicación de la compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, sobre la construcción de un paso a nivel en la línea de Ciudad Real y su cruce con la carretera provincial de Ciempozuelos a la general de Andalucía.

DIVERSIONES

Real

Lo habíamos previsto!

La primera audición en la presente temporada de *Rigoletto* fue una ovación constante para la señora Darlé, que cantó la *particella* de Gilda con un gusto, afinación y talento superiores a todo elogio, y para el tenor Marconi, que en su papel rayó a gran altura.

El baritone Sr. Pini Corsi, que se presentaba por primera vez ante el público, es un artista concienzudo, que logrará seguramente muchos aplausos durante la temporada.

Anoche, en el papel de protagonista, tuvo momentos felices. Sin embargo, nos proponemos oírle en otra ópera, para formar un juicio definitivo respecto a este artista.

Muy bien Navarini en el papel de Sparafucile, y la señora Monti Baldini en el suyo.

Y volvamos a la señora Darlé, para consignar una vez más que es una gran artista que no defraudó las esperanzas del público que llevaba el teatro, y a Marconi para decir que tuvo que repetir dos veces la canción *La donna è mobile*.

Los coros y la orquesta, bien.

Zarzuela

La representación de *El molinero de Subiza*, verificada anoche en el coliseo de la calle de Jovellanos, proporcionó una nueva ovación a la excelente tiple señorita Soler Di-Franco y a Berges, que dijeron su parte respectiva con gran acierto.

La obra, presentada con gran propiedad y lujo de detalles, resultó muy bien, y el público, cada vez más numeroso, que acude al citado teatro, aplaudió sin cesar a los artistas, premiando así su talento.

Novedades

Son cada día más justos los aplausos con que el público premia el trabajo de la compañía que actúa en el teatro de la calle de Toledo.

El deseo de dar variedad al espectáculo, unido con los buenos deseos de la empresa, hacen de este teatro un centro donde, admirándose la modestia de los actores, se ve una interpretación brillante en el desempeño de las obras.

Fiarse del porvenir, *Lo que no puede decirse* y la comedia *El enemigo*, han sido las obras puestas en escena en los tres días que lleva em-

pezadas sus áreas, consiguiendo en ellas otros tantos triunfos como el que dirige el señor Jáuregui. Merecen especial mención la señorita García y los Sres. Jáuregui y Fuentes, así como la señora Montesi y la señorita Bueno, que en el género cómico desempeñan a la perfección sus papeles.

Constante la empresa en dar variedad al cartel, ha puesto en escena *Mariana*, de Echegaray.

Nuestra enhorabuena a la empresa por sus buenos deseos, y a la que auguramos una feliz temporada.

Roma

Fantasia morisca es el título de una zarzuela que se estrenará esta semana en dicho teatro, y para la cual se están pintando varias decoraciones.

Tenemos de la obra muy buenas noticias.

LA BOLSA

NOTICIA OFICIAL DEL 25 OCTUBRE 1890 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

ULTIMOS PRECIOS	Día 24	Día 25	Difere.
4 por 100 perpéno int.	67,75	67,40	baja 0,35
Id. fin de mes.	67,00	67,45	» 0,20
4 por 100 perp. ext.	78,00	78,00	» 0,00
4 por 100 amortizable.	76,65	00,00	» 0,00
Billetes de Cuba 1888.	106,99	106,75	baja 0,15
Billetes de Cuba 1890.	95,85	95,90	alza 0,05
Banco de España.	89,60	879,50	baja 1,10
O. arrendataria tabs.	165,50	165,25	» 0,25
Paris a la vista.	21,00	21,60	alza 0,50
Londres a la vista.	83,45	00,00	» 0,00

PARIS 25.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 62,81.

LONDRES 25.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 62,25.

BUENOS AIRES 25.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer 324.

Espectáculos para mañana

Real.—A las ocho y media.—Turno 3.º.—La Gioconda.

Comedia.—A las ocho y media.—1.ª serie.—Un inglés y un vicario.—La Dolores.

Zarzuela.—A las ocho y media.—(Primer día de moda).—La tempestad.

Lira.—A las ocho y media.—2.ª serie.—Tur- no 2.º par.—Saltos de liebre.—La lógica (estreno).—González y González.—(Segundo acto).

Apote.—A las ocho y media.—Los aparci- dos.—El titirundi.—Las campanadas.—El día de la Africana.

Novedades.—A las ocho y media.—Marian- na.—Balle Español.—La tertulia.

Comedia.—A las ocho y media.—El húsar.—Los de Sevilla (estreno).—El cornetín.—La india.

Martin.—A las ocho y media.—A benefi- cio de la sociedad de confiteros y paste- ros.—La dulce unión.—El crimen de la calle de Leganitos.—El vecino de ahí al lado.

Roma.—A las ocho y tres cuartos.—Las campanadas.—Viva mi niña.—Cha- teau Margaux.—Los cuentos del año.

París.—A las ocho.—A las nueve.—Variedad función en la cual tomarán parte la bella y notable Gieka; el sin rival equitarrista Mr. Roger; la familia Briatore, terminando con la 7.ª representación de la pantomima de grande espec- táculo titulada La guerra en Africana, ó episodio de Melilla.

Entrada general, 50 céntimos.

MADRID

LA NACIONAL.—Imp. a cargo de J. O. García, Calle de las Ocas, 1, bis.—1890.

Pensamientos, Anécdotas

Y CHISTES

ME CASARÉ

Cansado del pupillage y de padecer carpanta, comiendo (¡quién esto aguanta!) un insipido potaje;

Cansado ya y aburrido de vivir en un infierno, pasando frío en invierno y con chinchies en estío;

Cansado y con desazón de andar siempre mal vestido, pues cuando no desostido llevo roto el pantalón;

Cansado ya, finalmente, de la vida de soltero, olvidando ¡majadero! que el buen sueldo... lo siguiente:

He decidido, por fin, y deseo con afán, olvidando ese refrán, casarme, ¿seré pillán?

Pero casarme de veras, y no momentáneamente, como hice frecuentemente muchas bodas pasajeras.

Y pues esto he decidido sólo me falta una cosa, tener quien sea gustosa la mujer de este marido.

¿Hablaré a Rosa? En verdad que es mujer que lo merece; es morena, y me parece que hará mi felicidad.

Pero, ¿y Julia, la rubia, de los cabellos de oro? Esa chica es un tesoro que a un santo las penas quita.

Esta me gusta más; pero, ¿dónde dejó a Concepción que me da la desazón con su gracia y su salero?

Por otro lado discurro, y si me acuerdo de Clara, con su busto y con su cara, me enamoro como un burro.

Y me entusiasma Librada por sus formas y colores, y su antitesis, Dolores, me gusta por lo delgada.

Y aquella porque es morena,

584 FOLLETON DE «EL IDEAL»

la apariencia, era política en el fondo, Dumouriez ponía de manifiesto una parte de ella para ocultar el resto.

En este convenio militar se estableció que el ejército francés se obligaba a no inquietar a los prusianos en su retirada hasta el Mosa, y que al otro lado de este río, el ejército francés observaría los movimientos sin atacar, a condición que el rey de Prusia entregaría sin combate las ciudades de Longwy y Verdún, ocupadas por sus tropas.

El convenio político y verbal respondía al rey de Prusia de la vida de la familia real y de los esfuerzos de Dumouriez para restaurar la monarquía constitucional y moderar la Revolución.

Este tratado, cuya existencia ha sido objeto de tantas controversias y de tantas acusaciones, no puede en el día ponerse en duda.

El honor del Gabinete prusiano le obligaba a negarlo y atribuir la retirada pacífica del ejército coligado a la habilidad de sus maniobras y a la impotencia de los franceses, pues que de este Gabinete han salido con el tiempo la confesión, los testimonios y los documentos que demuestran la realidad de la negociación.

Esta desconfianza por sí sola la inexplicable conducta de Dumouriez en dejar efectuar impunemente al duque de Brunswick y al rey una marcha de flanco que los exponía a ser cortados, si el ejército francés no hubiese medido sus pasos para marchar con igual lentitud que el prusiano; de suerte que más bien parecía que aquél iba acompañando a sus enemigos, que el que quisiese echarlos de sus fronteras.

Salvo a Francia con su actitud, en lugar de comprometerla dando un golpe.

Una evacuación cierta valía más para Francia, en su apurada situación, que una batalla dudosa.

Si hubiera atacado la retaguardia, el duque de Brunswick con cuarenta mil hombres más que Dumouriez, podía revolverse y deshacer al ejército francés.

Francia carecía de otro ejército, y tampoco tenía otro Dumouriez.

Una derrota la entregaba a la invasión, y las consecuencias hubieran sido destruir la República, apenas afirmada por la victoria del 10 de Agosto.

Más interesado Danton que nadie en que se adoptasen medidas desesperadas, lo conoció así, y fué cómplice de la prudencia de Dumouriez.

Su energía, capaz de conducirle hasta el crimen, no era para llevarle hasta la demencia.

Tomó, pues, el convenio y la tregua bajo su responsabilidad.

Dumouriez tuvo otro motivo para no abusar de la retirada y para contemplar a los prusianos.

Como había sido diplomático antes que soldado, sabía que las coaliciones llevan con ellas las rivalidades ocultas que deben disolverlas.

Rusia y Austria iban a disputar a Prusia los restos preciosos de Polonia, mientras que el ejército prusiano consumía sus fuerzas en la cruzada de los reyes contra Francia.

585 LOS GIRONDINOS

jas y reconvencciones al cuartel general del rey.

«¿Qué presagian esas conferencias entre el rey y Dumouriez?

«¿Querrán salvar la vida al rey de Francia sacrificándonos?

«Entonces, ¿qué será de la monarquía, de la religión, de la nobleza y de la propiedad?

«¿Se habrán armado nuestros aliados, sólo para entregarnos al enemigo?»

Tales eran las quejas de los jefes de los emigrados y los enviados de los príncipes franceses tenían del cuartel general del rey de Prusia.

El Voltaire de Alemania, Goethe, que seguía al duque de Weimar en esta campaña, ha conservado en sus memorias la relación de una de aquellas noches que precedieron a la retirada de los alemanes.

«En el círculo de personas que rodeaban la hoguera de un vivac, vi un anciano escribiendo—cuyo rostro parecía un asno por los reflejos de las llamas y al cual recordé haber visto en tiempo más dichoso.

«Acercárame al anciano, y él me miró con admiración, pareciendo no comprender por qué juego esprichoso del destino me veía en medio de un ejército la víspera de darse una batalla.

«Este anciano era el marqués de Bombelles, embajador de Francia en Venecia, a quien yo había visto dos años antes en aquella capital de la aristocracia y del placer, en donde yo acompañaba entonces a la duquesa Amelia, como el Tasso había acompañado a Leonor.

«Hablé de su hermosa palacio sobre el canal de Venecia y de aquellos momentos deliciosos en que la joven duquesa y su comitiva llegaron en una góndola a la puerta de su palacio, donde fuimos recibidos por él con toda la gracia y magnificencia acostumbrada en su país, en medio de la música, de las iluminaciones, y de las fiestas.

«Yo creía distraerle trayendo a su memoria aquellos gratos recuerdos, y no hi-

586

«de más que agravar cruelmente sus penas.»

Las lágrimas inundaron sus mejillas.

«No hablemos ya de esas cosas,—me dijo,—aquel tiempo estás ya muy lejos de nosotros; y aun entonces, festejando a mis huéspedes, mi alegría no era más aparente.

«Yo tenía el corazón traspasado; pero vía las consecuencias de las tempestades de mi Patria, y admiraba vuestra indolencia.

«En cuanto a mí, me preparaba en silencio al cambio que iba a tener en mi situación.

«En efecto, bien pronto me fué preciso dejar aquel destino, abandonar aquel Palacio y aquella Venecia que se me había hecho tan querida, para principiar una carrera de destierros, de aventuras y de miseria, que me ha traído aquí... en donde voy a asistir tal vez—continúa—al desterrado con tristeza—al abandono de mi rey por un ejército de reyes.»

El marqués de Bombelles se alejó para ocultar su dolor y se fué cerca de otra hoguera, tapándose la cabeza con la capa.

III

El marqués de Bombelles había sido enviado al cuartel general por el barón de Breteuil para velar por los intereses de Luis XVI.

Los consejos no cesaban en la tienda del rey de Prusia.

Los príncipes franceses proponían que se marchase sobre Chalons.

El rey se inclinaba hacia los partidos más audaces y decisivos.

El duque se oponía enérgicamente a que se marchase adelante.

Esta había presente la distancia que había hasta Verdún, arsenal y almacén del ejército; la dificultad y lentitud de las comunicaciones, la disminución diaria de los

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebeldes y crónicas que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1'25 ptas. la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre 5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre. 18 »
Este mismo plazo en las naciones no convenidas 30 »

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3 pesetas línea.
En la tercera » » 1,50
En la cuarta » » 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.
Número suelto, el del día, 5 céntimos.
Número atrasado, 25 céntimos.
25 ejemplares, 75 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo, Madrid.

RETRATOS DEL DOCTOR Esquerdo al lápiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural, una peseta. Se vende en esta Administración y en casa de Iravodra, librería, calle del Arsenal.

COBRO DE CUENTAS Y CRÉDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos. —Glorieta de Bilbao, 8.

HOTEL CON JARDIN, din. Puente de Vallecas á 11, 14 y 16 mil pesetas, al contado ó á plazos. Razón, Santa Isabel, 2, plaza.

FIJARSE BIEN El que desea aprender una industria de mercadería aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello, para más detalles, á Saiz & hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

SE VENDEN COCHES de todas clases, Alfonso, X, número 5.

TERCIANAS cuartanas ó cuotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Peres Negro.—Ruda, 14, Madrid.

CUARTOS INTERIORES, á 15 pesetas; exteriores, á 25 y 30, Galería de Hobbes, 7 y 9, Monteleón.

22 SALITRE, 24 Salen y pianos nuevos. Se alquilan para bailes, bodas, campos y bautizos.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS Y DIBUJO

Relatores, 4 y 6, bajo

Preparación para las Academias Militares de Ingenieros y Arquitectos.

Hay clases especiales para el ingreso en Correos y en el Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado.

NOTA: A los alumnos que no consiguen la aprobación ó el ingreso en sus respectivas carreras, presentándose con la venia de los profesores, se les devolvió la mitad de lo que en concepto de honorarios hayan satisfecho por una preparación.

Director, M. Rivera, Licenciado en Ciencias Para entenderse con el Director de 9 á 11 de la mañana y de 5 á 7 de la tarde.

AVISO IMPORTANTE
A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27
se traslada el depósito de los
RELOJES DE LOSADA
Antes MONTERA, 23

LA CURACIÓN DE LA TISIS.
Las famosas y acreditadas Píldoras Antituberculosas del Dr. A. de la Cruz, para la curación de la Tisis, se venden en la farmacia de Peres Negro, calle del Arsenal, número 14, Madrid.

LIQUIDACION VERDAD POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con veinte por ciento de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.
Se traspasa el local.
Se vende el mobiliario.
Gran rebaja á quien tome todas las existencias.
18, SAN BERNARDO, 18

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades efímeras, se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.
2 ATON, 2 AMITU

Gran centro de alquiler y venta

Silleras, gabinetes, comedores, despachos y sillas de enero de todas clases. Concepción Jerónima, 7.

PAVIMENTOS ESCOFET, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para aceras, cuerdas, patios, etc.
17 pesetas barrica. PORTLAND á 17 pesetas barrica.

Artesanos, Cerámica, Flores, Baños, Barcelona: Ronda San Pedro, 8.
ALCALA, 18, EQUITATIVA MADRID.

COLEGIO DE COLON

DE 1.ª CLASE, RELATORES, 4 Y 6 (Junto al ministerio de Fomento)
A todos los alumnos se les enseña á hablar francés.—Gimnasia obligatoria desde la fundación del Colegio.—Los honorarios no son módicos.—Primaria 10, 15 ó 20 pesetas al mes.—Secundaria.—Los cursos 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª respectivamente, 30, 25, 45, 40 y 55 pesetas mensuales. Se admiten internos.

LA CONFIANZA
Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

LA FAVORITA
Agua Higiénica para lavar el cuerpo y la barba: la mejor y más barata. Se vende en todas las farmacias y droguerías.
7 PESETAS ARROBA de vino superior.
5 PESETAS ARROBA de vinagre de vino tinto ó sea de yema.
7 Y 8 PESETAS DOZENA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.
SERVICIO DOMESTICO
San Martín, 8.—Bodega
Entre la del Arsenal y Monte de Piedad

CARABANA
Agua Mineral Natural de Salinas Sulforadas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas, Base purgante NaCl, SO 103 HO grado 27, Depurativa NaS grado 00,499.
UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER
1.ª Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabana.
2.ª Que no existe tampoco ningún otro verdadero mineral de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.
3.ª Que los demás llamados minerales son solamente aguas ricas en sales ó charcos, exhalaciones de terrenos salitrosos.
4.ª Que en el mineral de Carabana todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar el agua al nascer.
El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antierpéticas, Antiescrofulosas y Antisifíticas.—Declaradas por la Ojeada Médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.
LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR
Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.
Depósito general por mayor, R. J. Chavarría-87, Atocha, 77-Madrid.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN
REINOSA (SANTANDER)
Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado
DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO
OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS
Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.
HONORARIOS MÓDICOS
se han hecho grandes reformas
Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

582 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»
confederados, lo avanzado de la estación, los refuerzos que recibían los franceses en su propio terreno, la dificultad de pasar los desfiladeros de Grandpré sin experimentar grandes desastres si, batido el ejército, tuviese que redondear el camino de Alemania, y finalmente, concluía porque se esperaba el resultado de las negociaciones, sabiendo muy bien que sólo con esperar se aumentaría el peligro y adquiriría más fuerza el partido que estaba por la retirada.
Así se pasaban unos días, que eran muy preciosos.
El rey empezaba á ceder, y era evidente que no buscaba en los términos de la negociación sino un pretexto para cubrir el honor de sus armas, contentándose con las garantías más ilusorias sobre la vida y la libertad de Luis XVI.
Dumouriez y Danton se las dieron.
Westermann fué enviado de nuevo á París, y representó confidencialmente á Danton la verdadera situación de los espíritus en los dos campos.
Dumouriez le había encargado, para cubrir las apariencias, de llevar unos pliegos para el ministro de Negocios extranjeros, Lebrún.
«Si tengo al rey de Prusia aún ocho días en jaque,—escribía el general á Lebrún,—su ejército será derrotado sin haber combatido.
«Este príncipe está muy indeciso, y quiero encontrar un medio para salir del atolladero.
«Puede que su desesperación le lleve á atacarme si no halla quien le dé un remedio aceptable.
«Entre tanto, yo continúo cortando mis plumas á sablazos.
La carta reservada que el general en jefe escribió á Danton confesaba una negociación más avanzada.
«El rey de Prusia pide, antes de tratar con nosotros,—le decía—unas noticias detalladas sobre Luis XVI, sobre la naturaleza de su cautiverio, sobre la suerte

que se le prepara y sobre las consideraciones que se tienen con una testa coronada.
Danton quería que se descompase el territorio á toda costa.
Esta medida era absolutamente necesaria para la fundación de la República, y era la única que podía borrar el horror de que los criminales de Septiembre empezaban á cubrir su nombre y su poder.
Además, Danton, ligado con la corte por antiguas relaciones, desaba en el fondo de su corazón salvar la vida del rey y la de su familia.
Encargó á sus agentes del Consejo municipal que visitasen á Luis XVI en la torre del Temple, y que le diesen sobre la situación de los angustios presos un informe oficial en que la detención política del rey se disfraza bajo la apariencia de una solicitud por conservar sus ideas, y en la que bajo las formas del respeto y de la compasión, se ocultasen las murallas, los cerrojos y los rigores del Temple.
El corregidor Petión y el procurador Manuel se pusieron de acuerdo para secundar las miras de Danton, pidiendo al Ayuntamiento una copia de todas las disposiciones relativas á la torre del Temple.
Ellos mismos fueron á aquella prisión, interrogaron al rey, se ofrecieron haber ido allí para compearse respetuosamente y dar algún alivio al ilustre cautivo, y remitieron á Danton una semáfora información en la que constaban todas las pruebas del interés que habían tomado por la familia real.
Estos pasos fueron conocidos en París, y coincidiendo con la evacuación del territorio, acordaron el rumor de una correspondencia secreta entre Luis XVI y el rey de Prusia, en la cual decían que Manuel había sido el mediador; añadiéndose que aquella correspondencia tenía por objeto obtener la retirada de los prusianos; á condición de que había de salvarse la vida á Luis XVI.
Esta correspondencia no ha existido nunca.
Los agentes de Luis XXI en el campo del rey de Prusia, que eran los señores de Breteuil, de Calonne, de Bombelles, de Monstier, y los mariscales de Broglie y de Castries, no cesaron hasta el 29 de pedir que se diese la batalla y que se marchase sobre París, único medio, según ellos, de devolver la libertad al rey de Francia.
Sin embargo, Westermann regresó de París con aquel documento, destinado á adormecer los escrúpulos caballerescos del rey de Prusia.
Dumouriez le remitió al cuartel general prusiano por su confidente íntimo Thouvenot.
Autorizado éste con amplios poderes de su general y amigo, dió verbalmente al duque de Brunswick la seguridad de las disposiciones personales de Dumouriez.
«El general está resuelto á salvar al rey y á regularizar la Revolución,—dijo el coronel Thouvenot,—si se declarará por el restablecimiento de la monarquía cuando sea tiempo y cuando haya preparado su ejército á obedecerle y puesto á París en estado de temblar sólo con su presencia.
«Pero para esto es necesario una gran popularidad.
«La evacuación voluntaria del territorio por el rey de Prusia, ó una victoria decisiva sobre vuestro ejército, son las únicas cosas que pueden darle esta popularidad.
«El general está igualmente dispuesto á la batalla que á entrar en negociaciones. Escoged.»
IV
El duque de Brunswick transmitió al rey de Prusia los documentos relativos á la torre del Temple, y le dió cuenta de lo dicho por Thouvenot.

583 LOS GIRONDINOS
El último Consejo de gabinete fué convocado para el 28, en presencia del rey.
El duque había preparado con anticipación los papeles y los informes.
Dió cuenta al rey del estado de la negociación secreta, por la cual no quedaba otra esperanza de salvar la vida de Luis XVI, que la evacuación del territorio francés, y depositó en la mesa los pliegos que habían llegado aquella noche de Inglaterra y Holanda anunciando que estos dos Gobiernos rehusaban formalmente tomar parte en la liga contra Francia.
En fin, confirmó la confidencia hecha á Massembach por el general Dillon, y mostró á Custine moviendo ya sus columnas sobre el Rin y pronto á cortar la retirada al ejército prusiano.
Rogó al rey que cediese á la vez á su generosa compasión por Luis XVI, y á los intereses de su propia monarquía, no penetrando más adelante en un país en que las pasiones estaban en efervescencia, y que no arriesgase una batalla cuyo resultado más ventajoso sería verter sangre prusiana inútil y aisladamente por una causa abandonada por Europa.
El rey se avergonzó y cedió.
«La orden para prepararse al combate, dada el día anterior, se convirtió en orden de prepararse á marchar.
La retirada quedó resuelta definitivamente.
Un convenio tácito quedó concluido desde aquel momento entre los generales de los dos ejércitos.
Dumouriez lo explicaba así en una carta dirigida al ministro Lebrún.
«Es menester mirar todo esto—le decía—como una negociación puramente militar, tal como las hacían los capitanes griegos y romanos á la cabeza de sus ejércitos.
«Elvémolos, hasta aquellos tiempos heroicos si queremos ser dignos de la República que hemos creado.
«Ocultando bajo estas palabras la naturaleza de la negociación, que, militar en

y la de acá porque es rubia; la una porque es de Trubia, y otra de la Macarena; no sé á cuál preferiré, no sé á cuál daré mi amor, no sé cuál será mejor, ni si al fin me casaré.
Porque á decir la verdad quiero á todas; ¡tribonazo! pero caer en el lazo... ¡qué solemne necedad!
CASOS Y COSAS
El alcalde de un pueblo de la sierra solicita una audiencia del ministro de la Gobernación para tratar de una cuestión importante para aquel vecindario.
El alcalde se presenta al ministro con los ojos bajos, y dando vueltas entre las manos á su sombrero, dice:
—Yo vengo con mucho temor aquí, porque dicen allá en el pueblo que vuestro es algo bruto...
—Brusco, brusco, te habrán dicho, le interrumpe el ministro.
—No, no, señor. Bruto... bruto...
PENSAMIENTOS
Sólo hay dos maneras de dejarse dominar: por debilidad de carácter y por cariño.
No hay clases bajas; lo que hay es hombres bajos, que se encuentran hasta en las clases más elevadas.
La mujer muere dos veces; cuando deja el mundo y cuando deja de agradar.
La gloria nos hace vivir para siempre en la posteridad y el amor sólo un instante.
Desconfiad de aquellos que quieren servir sin conoceros: su deferencia oculta siempre un lazo.
Mercier.